

Para atenuar las penas de la otra vida
Pedí sobre todo por los pecadores
de las almas.
Gó por nosotros y por esas mismas po-
zos, mirad que os lo suplica el cora-
zón de Jesús, ese Corazón que tanto
sufrió, ese Corazón que tanto
sufrió, pero nosotras y por esas mismas po-
nes.

¡Ochenta mil personas caen hoy al
golpe de la sendada de la muerte.
Si ochenta mil personas comparen
hoy ante el tremendo tribunal de Dios
que nació sufrido mil tormentos.

Ochenta mil personas caen hoy al

REFLEXIONES

PRÁCTICA

3

ORACION COTIDIANA Por los agonizantes del dia.

¡Oh misericordiosísimo Jesús, abra-
sado en el ardiente amor de las almas!
suplicoos por las agonías de vuestro
Sagratísimo Corazón y por los dolores
de vuestra inmaculada Madre, que la-
véis con vuestra Sangre á todos los
pecadores de la tierra, que están aho-
ra en la agonía, y tienen hoy que morir Amén.

¡Corazón agonizante de Jesús, tened
misericordia de los moribundos!

Están concedidos 100 días de indul-
gencia por cada vez que se rece esta
Oración, é indulgencia plenaria cada
mes, siempre que en él se repita tres
veces al día en distinta hora.

Para ganar la indulgencia plenaria
es preciso confesarse y comulgar, vi-
sitar una iglesia y rogar al Señor por
la intención del Si mo Pontífice. Estas
indulgencias son aplicables á las Ani-
mas del Purgatorio. (Pio IX 1850)

John Señor Dios Sacratísimo
y pídale mil consuelos,
Ten consuelo en el Creador
que en esta vida hayas hecho.
Arrepentete del mal
que vas a dejar el cuerpo;
Anima pobre que
Dentro de pocos momentos
E, tu bendiciones siem-
pre A solas con tu conciencia
Dentro de este
Anima, que vas a estar
de acuerdo.

Para encorazonar el alma del que
está en agonía por enfermedad
estas oraciones

que se distribuyen gratis los impresos de
3 de Marzo de 1827 — Recípito exige
mos días del mes — (León II). Recípito del
mismo debe hacerce en uno de los tres últi-
mos meses — Intercessión del Padre Santo. La comu-
nión de la misericordia en la oración de los
agonizantes de la muerte.

6

7
Infunde arrepentimiento
A esta alma que ya se escapa
De este mundo tan perverso
Y dale tu luz bendita
Para que ya alcance presto
La paz, la ventura inmensa
Que se disfruta en el cielo.

Un Padre Nuestro y un Ave María
por el que propague esta devoción.

Jesucristo dale á su alma
Ardiente fe y contrición,
Ay... por tu Preciosa Sangre,
Misericordia Señor!

100 días de indulgencia cada vez
Plenaria cada mes, aplicable á los di-
funtos.

ORACION PARA UN AGONIZANTE

Cuyas invocaciones pueden hacerse
en su compañía.

Dios Todopoderoso y Misericordio-
so aquí tenéis un alma que deja su en-
voltura terrestre para volver al mun-